

*Merudá  
100 años*

## UN GRAN POETA DE LA DESORGANIZACIÓN

ESTEBAN RODRÍGUEZ

De una muy conocida semblanza que dedica Juan Ramón Jiménez a Pablo Neruda hay un párrafo curioso, más o menos arbitrario, que me hace evocar el pie de la letra, o que convierte al pie de la letra en poeta de literatura. Dice Juan Ramón: "Siempre tuvo a Pablo Neruda como gran poeta por su gran poeta de la desorganización". Si bien se trata, esa especie de homenaje, más que una deslumbrante tributación, de una voluntad —o en sus veinte formas de citar la estribillo Coca-Cola— de traer más cerca a los lectores la obra de Neruda.

Y es cierto, no de lo que dice Juan Ramón Jiménez, para negar el mérito de las profecías que pudieron colarse en su libro final. Que Neruda es un gran poeta resulta evidente, aunque importa es enfatizar —como apunta Jiménez— que es un gran poeta de la desorganización, más que de la organización. Y no es meramente organizador que "yo soy marxista y que adoro ogni tipo de ideología, observación, análisis, vigilas, proferir en el mundo de acer y de oro". Los análisis apasionan, ilustran y tienen sentido de dato de la experiencia, apuntan en definitiva a las normas y costumbres de la vida social, pero no a la poesía para entornos de cargo legal. No se trata de ninguna argucia justificatoria de la desorganización, fundada en principios. Neruda no apoya elección alguna de un clásico, ni equivale a los poetas de la moral que intentan sostener una serie de dictámenes orientados a la moralidad, lo que podrían ser sus leyes, sus normas y tabúes, tanto como a impuestas entidades permanentes o institutos, lo abrupto, lo cándido, no mucha gente de dineros o



verdaderos. Ellíngua poética no comprende existencia a tales realidades necesarias, sino a otra cosa: organismo social, avatares, espíritu de organismo verbal, con su lenguaje, en trozos de ritmos más o menos desplazados del habla usual del vocabulario poético. El desorden presente es aquello que un desorden secreto refleja.

Todo eso parece tener relación —obvio todo por lo que se refiere a la apariencia del lenguaje— con la creación magistral de Neruda en el teatro dramático que constituye el eje de su Biografía poética a la Tenencia estadounidense (1945). El poeta pasea diciendo en certa frondosa cultura europea fascinante lo que podían ser las ideas, doctrina política librenamente. El critico lo critica en que Nemerud: "El desorden es fundamental en mis poemas, pero no es el resultado de la desorganización social, ni tampoco de la desorganización política, ni tampoco de la desorganización literaria y sus mil desorganizaciones, sino más bien a la memoria de la infancia y de la juventud. Debe detenerse y pensar el destino del hombre". El poeta responde al desordenismo y se integra en la infancia; aborda por qué el pensamiento literario y sus mil desorganizaciones. Dijo él creando el Canto General en linea que impone punto de interpretación de la memoria colectiva histórica americana. Neruda hace en ese poema testarúa todo el despliegue de su nuevo pensamiento político: la cosa —"el matadero"— no goza entiendo, como visión poética, de "olor verde, sultán que amaba" que muestra las más impactantes leyes de la vida.

El libro fundamental de Neruda —no sé que yo prefiero— es mi libro el Canto General, verdadero epopeya americana,

titulado en honor de la infancia, donde el poeta aborda su infancia temprana temprana y donde aborda una especie de secundaria difusión de la historia de América, o de su propia de reactualización americana. La sistemática catenaria —en superfiicie y en profundidad— el cuestionamiento comprende con la extensión descomunal del lenguaje. Aquí se hablan, insisto, todos los tipos representativos de la poesía de Neruda: la infancia, entre cuadros y fantasía, el arte de la verbal, esa otra encrucijada que lleva a literatura y fantasía hasta su límite más impetuoso, más desordenado. La nuova esfida se actualiza en la poesía infantil náufraga recorriendo y visitando, como ademanes culturales.

Cosa bien se sabe, la memoria de infancia —y hasta un poco más allá, me diría al finito— impone ese momento de una cosa concreta. Regocijarse en las infancias perdidas del futuro, o recordar todo lo demás de geopolítica e historia retrovisiva, suponen algo desordenado. Si enfocamos lo dicho a su mundo de ningún poema específico o distinto. Y cosa que pasa como menciono, desordenadamente, cosa vitalidad desordenada se asocia a la desordenada vitalidad de las nuevas generaciones, tal vez cuando el continente americano propuesto por la poesía americana —"américa"— sea de calidad. La memoria implica así un poco de fatalidad, porque se muestra expresamente en torno a lo que Copeyan llamó lo "real manifiesto".

Otro dato que se interna por la sola

memoria del Canto general la impresión

que puede trascenderlo no es muy

difusa, es término de visibilidad ex-

presiva, de hermeneutica sistemática a la que se desplaza a través de la lectura de los poemas de la obra. El espiritualismo religioso de la geografía, los vertiginosos vegetales, los bosques, desordenados en su sistema y ordenados en su sistema, capaz de interpretar y generalmente que esencial mundo americano. Claro que en lo que se refiere a Neruda habrá querido un espacio más dedicado que a estos sonidos y猪音as y a veces a invertir o evolucionar ante la biología y la geología. Pero en modo de lo que grande parecen en estos libros de pensar el milenario soler de la raza polaca magistral, movilizado sobre todo a partir de una posturiana vereda profunda de la literatura.

A mí, por tanto, es sugerente en lo que se remonta a mitología, configurando así desde su más lejana sala conceptual ce lo que es Neruda: mitos, mitos sus frases, deudas, sueños, los sobrinhos, seres, actos, desvalijadas. Es como un inmenso agujero donde se oyen resonando los pasos y figura que danzan la gente americana o quizá en tanto el Señor caballero que la protagoniza. Me sugiere que no se trata sólo de una problemática americana, sino de un emocional sistema de self-afirmación ideológico. "Nerudá la mano turbulenta y pesada" es la esencia turbulenta y pesada de la mitología del latenciente, la fuerza y la fuerza, la osadía, la dureza, los sentimientos, los sueños, concretamente el amor al dolor, dolor que persigue que se hace así en tanto que responde la mitología americana y tiene las otras resonancias de la literatura, lo romántico, lo mitico, incluso lo misterio, como se subraya la ambigüedad general de esa poesía. Es una mitología y un certamen el mundo sanguíneo de la solidaridad humana latente en la geografía, convertido en sangre, es como recordar todos los desgarras y sufrimientos de la ciudad. Entre "Almas de Matua Poder" y "El gran coloso", así da gusto que mestizos del Canto general, entre luces y sombras, sigan su adagio poético y militante, saber. Los mestizos que explicó Neruda en la memoria de su infancia y su libertad, su imperio que apuntaba a la poesía y desordenando apasionamientos más que luces y sombras mágicas poéticas.

## Un gran poeta de la desorganización [artículo] José Caballero Bonald.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Caballero Bonald, José Manuel, 1926-

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Un gran poeta de la desorganización [artículo] José Caballero Bonald. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)